

## NEORREALISMO ROSA

*No es esto solo – continuó Lamiel –; le va a ocurrir algo peor: le va a caer encima la felicidad.*  
Stendhal

El vuelo de la mosca dibuja la inicial de tu nombre en el cielo.

Pedimos comida china a domicilio

y coronamos la noche con un helado de tres bolas.

Dejo que me hagas fotos, sonriendo,

con la cabeza ladeada y una flor en el pelo.

Una orquesta nos persigue, cada tarde, a eso de las seis.

Sus trompetas anuncian, cada tarde: *Tú eres la razón por la que nací.*

Qué vida esta,

como un algodón de azúcar que no acaba nunca;

sin la esperanza del asfalto y la nube gris.

El cielo no deja de brillar aquí.

*Tout va bien.*

Soy la aprendiz de la mediocridad

y me asomo a la ventana a sacudir las migas del mantel.

Soy parte del orden sencillo de las cosas.

Te saludo desde lejos

mientras te limpias la arena de los pies.

Un avión arrastra una pancarta: *Sin ti la vida no tiene sentido.*

Los ojos colmados de una rabia inofensiva

no pueden con tanto amor.

Mareada en un carrusel de caballos,

querría apearme y martirizar lagartos con un tirachinas.

Hay diecisiete horas de amor al día,  
ciento diecinueve a la semana,  
quinientas diez al mes.

*Tout va bien.*

Las bicicletas pedalean al unísono.

¿No sientes que podemos acabar con todo de una vez?

¿Estrellarnos contra la pared cogidos de la mano?

Y qué. Seguimos pedaleando porque elegimos la salvación en la tierra.

Pero no resulta fácil acostumbrarse a esta tumba abierta,  
cuyo fondo no esconde dientes y gusanos,  
sino flores vivas, siempre.

¿A qué juega el mundo?

Francamente,

necesito tiempo para apresar tantas horas  
en el momento preciso en que transcurren.

Quién puede explicarle a una flor que viva mientras sepa.

Quién puede explicarle a una infeliz lo que es la felicidad.

Porque conozco el amor como la palma de mi mano,  
pero la muerte siempre me ronda el pecho y la cabeza.

Y por eso, este no pensar con una orquesta de fondo,  
mientras las bicicletas pedalean, es insólito.

Estoy tratando de destruir el altar que erigí en nombre de la tristeza.

Algún día me comeré sus ruinas.

Cargaré la felicidad a mis espaldas y sabré sonreír  
por el hecho mismo de sonreír.

Me darás los buenos días en una hora de amor

que ya no entrará en mi cómputo.

Abrirás la ventana para mostrar

una postal envuelta en la suave tiniebla de lo eterno.

Puedo con esto lo mismo que con el ruido de la lluvia

golpeando las baldosas del patio, tan idílico.

Puedo con el placer de vivir,

con el amor escrito en sangre y letras mayúsculas,

con las puestas de sol que dejan una línea rosa en el pedestal del cielo.

*Tout va bien.*

Seudónimo: Jimmy Jimmerino